

5/17/13

Superiori - istituzioni de
vines

Guerra franco-holandesa. Un oficial antes de incor-
porarse al frente va a visitar al Obispo de Cambrai
que era el célebre Tuelon. El oficial se sentía presa
de una gran turbación interior que a veces mal
podría definir y cuando al Obispo en su con-
versación tocó la fe, comenzó a exclamar:
¡Dios, Dios, Dios! ¡Ojalá le pudiera, ojalá le pudiera
ver, le torturaba la duda religiosa. Creía acaso
en la existencia de Dios, pero en Dios era el Dios
de los deístas, el Dios que vive muy alejado y es
muy grande para ocuparse de los hombres y de
sus asuntos.

— Pero ¿qué deis, le interrumpió el Obispo, ¿qué
deis y qué preguntáis vos? ¿Dios tiene a Dios más
cerca que vos? No le sentís en el corazón, oprimi-
do, agitado, no dejándolo soñar, al

propio tiempo que os atrae, os hace presentir la es-
peranza de un reposo y de un consuelo que sería lle-
no e inmenso en cuanto lo reconocáis? Un rexi-
nabie dicho Pascal que es el corazón quien prescribe a
Dios y no la razón?

Se me cayó un poco. Aquel recordamiento venia
de Dios. Se desvió un poco la conversacion, pero al
levantarse para despedirse es como si de le presen-
tara de nuevo el espectro de la muerte, y se
pone pensativo y triste y dice:
"¿Tengo necesidad de poner en orden mi alma.
Si estuviera convencido de que fui Dios mismo
quien castigó a un peccador... si pediera Ud. un ven-
cerme de cris, me confesaria.
Señor, le entrego el Anabriso - con mil amores
Pero creojimos el camino más corto: antes confesare
Ud. y despues yo le dire los argumentos.
El oficial le respite. Esto sería hacer las cosas al reves.
- No importa, fiere Ud. de mi, de mi edad y experiencia

Confesare Ud. antes.

En lo bajo - Confesio a

Flora antes de terminarse. de emocion, pa-
sion y de entusiasmo. En confesio a - fues
de un momento a otro.